

Mons. Hugo Barrantes Ureña
se reunió con la Comisión y con el Equipo de Formación
Arquidiocesanos de Catequesis.



El 14 de octubre, como ya es costumbre todos los años durante este mes, el Señor Arzobispo de San José, Mons. Hugo Barrantes Ureña, se reunió con los miembros de la Comisión Arquidiocesana de Catequesis, también, se hicieron presentes los miembros del Equipo Arquidiocesano de Formación, en esta oportunidad específica, Mons. nos trajo sus inquietudes y propuestas para la misión que ha de ponerse en marcha en unos meses.

Proyectos que se inclinan de lleno a la Misión Continental, planteada durante la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, realizada en la ciudad de Aparecida, Brasil, y en los que, propone la nueva visión que debe tener la Iglesia para evangelizar, partiendo desde la experiencia de vida y felicidad del encuentro de los laicos con Cristo, así lo mencionó Monseñor.

La idea es incentivar un nuevo soplo que invita a la convocatoria general, para ser discípulos y misioneros, manteniendo el ardor espiritual y

la audacia apostólica, con el fin de que, la Iglesia esté en un estado permanente de misión y en una búsqueda constante de nuevas opciones para evangelizar, comentó.

Lo más importante dentro de la misión es la experiencia de Cristo, para realizar una verdadera conversión pastoral (Pastoreo), que significa apertura, cambio, renovación y dinamismo, salir al encuentro de los otros: alejados, indiferentes e iniciados y compartirles la buena noticia de Jesucristo actuante en nuestra historia, haciéndola, historia de salvación. Es la hora de salir a los nuevos areópagos y anunciarles la esperanza que nace de la fe, sin temores, con valentía y convencimiento. Y esto requiere de todo un proceso de formación intensa y fuerte capaz de dar sentido a la frase de San Pedro: "dad razón de vuestra esperanza"..

El Señor Arzobispo, reconoció la labor que realiza la catequesis en el proceso de fe, motivó e inspiró a los catequistas a seguir en este camino, sirviendo con la mirada puesta en el Señor y guiados siempre por la fuerza del Espíritu Santo.

De igual forma dijo que en la catequesis y en toda la Iglesia se debían replantear los objetivos para poder reavivar, a través de ellas, un nuevo método, un nuevo Espíritu y un nuevo ardor.

Igualmente felicitó, exhortó y agradeció a los catequistas por continuar este camino de fe, camino que conlleva una gran responsabilidad, entrega y esfuerzo, que sólo de la mano de Dios se puede entender.